

## Qué vida esta.

¿Para qué nos dieron la vida? ¿Para que nos dieron salud, fuerza, inteligencia, potencia sexual? Soy una persona joven, con ganas de todo, de probar todo, de hacer todo. Pero no, no puedo acostarme con esa mujer, no puedo entrar a una joyería y tomar el reloj que me gusta tanto, no puedo tomarme toda la botella de cognac que tanto me costó, no puedo viajar, no puedo levantarme a la hora en que se me pegue la gana, no puedo estudiar mi violín, No puedo, no puedo, no puedo. ¿Y por qué no puedo? Porque a todo tengo que renunciar. Me lo pide la familia, me lo pide la iglesia, me lo pide la sociedad, me lo piden los médicos. Renuncia a tus instintos, renuncia a beber tanto si no quieres que..., renuncia a viajar hasta que puedas pagarte tus gastos, renuncia a esa mujer porque está casada, renuncia al cigarro, renuncia al alcohol, renuncia a robar porque es pecado, renuncia a esos amigos que no son de nuestra clase, renuncia a estudiar música porque no se puede vivir de eso, tienes que renunciar a la pereza, los que se levantan temprano...A lo que voy a terminar renunciando es a vivir. Es más, renuncio en este instante.

Nadie le pidió que renunciara a tener un arma en su cajón. Ahora ya no podrán hacerlo.

Tomás Urtusástegui